

Escrito por: Anonymous

Resumen:

CHANTAJE/TRIO

Relato:

Acudía como cada domingo a la iglesia, pues soy muy observante de las prácticas religiosas. me queda bastante cerca de casa. Es un bonito templo que invita al recogimiento y forma parte de un convento de frailes que lo atienden con mucha dedicación.

ese día como siempre estaba saliendo de el templo y me dirigía a mi auto cuando una voz que conocía me habló:

- Señora quisiéramos hablar un momento con usted.

Al voltearme quede de piedra era Marcos acompañado por otro chico que en el barrio conocemos como el chapas, de más o menos la edad de Marcos y quien dice la gente es un pequeño delincuente.

-bueno Silvia- hablo Marcos- como sabes tengo ciertas fotos en mi propiedad , ya sabes cuales y yo y mi amigo queremos algo a cambio para no difundirlas.

-maldito, que quieres ahora, no tuviste suficiente con lo de la otra vez, eres un cerdo!!!.

-mira Silvia , no tienes opción, así que si quieres mantener estas fotos en secreto , mañana, nos veremos en la calle gobernadora que esta cerca de tu casa a esta misma hora, adiós...

subí a mi auto , totalmente enojada y sin saber que hacer. no puede dormir toda la noche y decidí verme con Marcos para tratar de hacerlo entrar en razón , me desperté y ya que mi hijo se había ido al colegio y mi marido al trabajo, me arreglé con un vestido blanco, que se ajustaba a mi silueta, unos tacones negros y me apliqué maquillaje, salí de casa y caminé hacia la calle gobernadora, ahí ya me esperaba Marcos, junto con su amiguito el chapas, nada más llegar los saludé de mano a ambos.

-bueno Silvia, dirígenos a tu casa, para que mi amigo sepa el camino- dijo Marcos

me giré sin decir más y comencé a caminar y Marcos y el chapas iban caminando detrás de mí. Iban riéndose y haciendo comentarios obscenos sobre mí.

Llegué a casa y entre; ellos esperaron a unos metros unos minutos y luego llamaron al timbre, les abrí y entraron.

Los conduje a la sala y retiraron la mesa del centro y se sentaron en el sofá.

-muy bien silvia , queremos ver como se mueven esas carnes...- me dijo marcos

-¡¡por favor marcos arreglemos esto de otra forma, puedo darte el dinero que quieras..

-¡¡no me interesa el dinero, ya sabes lo que quiero, asi que empieza a moverte zorra que queremos verte el chapas y yo¡¡.

no teniendo mas opcion comence a desfilas en la sala, mientras ellos me contemplaban como iba de un lado a otro contoneándome exageradamente tal y como me habían ordenado.

- Ahora quítate el vestido, y sigue moviéndote zorra.

Me desabroche el vestido poniéndolos a cien según iba apareciendo mi cuerpo con la lencería negra que llevaba puesta. Continue andando mientras los chicos babeaban viendo mis piernas macizas, enfundadas en medias negras sujetas por un ligero, que comenzaban en mis finos tobillos terminando en unos rotundos muslos.

- Ahora la señora nos va a desnudar como si fuera nuestra mamá.

Fui desnudándolos uno a uno, inclinándome o poniéndome de rodillas para sacarles la ropa, los pantalones, los zapatos. Cada postura era un auténtico espectáculo que estaban disfrutando como locos.

- Ahora quítate el sostén y las bragas.

Ver mis tetas exuberantes y mi coño bien poblado de vello los puso a menearse la polla como posesos.

-Ven aquí y danos gusto esclava.

Me acerque al sofá donde estaban sentados Marcos y el Chapas. De rodillas contemplaba las dos vergas ya duras , oscuras, mal olientes que iban a ser mi dura tarea.

- La señora con esas manos tan delicadas va a hacernos unas buenas pajas.

Chapas y Marcos llevaron mis manos a sus penes y comenzaron a disfrutar de la delicada suavidad de mi tacto. Luego comenzaron a acariciar mis brazos disfrutando de mi piel. El movimiento de mis manos hacía que todo mi cuerpo se agitara, especialmente mis

pechos,
lo que atrajo la atención de los dos que comenzaron a estrujarlos y pellizcaros,
dándome buenos tirones en los pezones.

- Bueno ahora nos la vas a tener que chupar.

Y Marcos sujetó mi cabeza inclinándome sobre su miembro. Por el movimiento que hizo tuve una arcada, pero poco a poco lo supere.

- Quiero que me acaricies con tus labios la punta del capullo.

Comence a comerme esa cabezota morada. Marcos estaba como ido del tremendo placer que sentía en su miembro acariciado por mis carnosos y rojos labios y por mis delicados dedos. Mientras seguía dándole gusto al otro con mi otra mano.

Luego el Chapas reclamó mi boca y comence a mamársela, mirándole hacía su cara.

En ese momento Marcos me dijo que levantara el culo, me puso a cuatro patas y comenzó a penetrarme.

- Que guarra, si está mojada.

Fuera por los constantes toqueteos, la vista de aquellas pollas o el disfrute de tenerlas en la mano. Lo cierto es que estaba excitada. una vez puesta a la faena me entregaba cada vez más y aquellas pollas que al inicio rehusaba con asco terminaban siendo mamadas con fruición mientras mis manos disfrutaban manoseando sus troncos.

Marcos comenzó a culearme a base de bien aferrado a mis caderas y dándome unas tremendas embestidas que hacían temblar mis nalgas.

De vez encunado las amasaba y me daba buenos cachetazos.

Dando un gruñido, con los ojos casi en blanco, el Chapas comenzó a correrse en mi boca, transmitiendo toda la tensión de su venida a sus manos que apretaban brutalmente mis tetas. Encadene mi gemido de queja al de placer pues tuve un tremendo orgasmo, mientras

Marcos seguía dándome verga a destajo. puede ver como temblaba su cuerpo del placer que sentía mientras su tranca derramaba su semen en mi concha, mientras seguia limpiado con mi boca la polla del Chapas.

Marcos se volvió a sentar en el Sofá para descansar un poco:

- Como te hemos dado mucho gusto tienes que ser agradecida y tratar con cariño a los huevos que te han surtido.

No necesite más indicaciones y comence a acariciar suavemente las

bolas de los dos sátiros con mis manos, para darle luego unos delicados besos que los ponía locos a los dos.

- Ahora vamos a comérmola todita Marcos.

Me hicieron echar en el sofá y Chapas se fue ciego a meter la cabeza entre mis piernas, mientras que Marcos se concentró en mis pechos.

La cara interna de mis muslos comenzó a ser lamida y mordisqueada por Chapas que disfrutaba dándome cada vez vocados más grandes, arrancándome doloridas quejas que los excitaban más. Luego concentró su atención en los pliegues de mi chocho provocándome gran placer, abría bien las piernas y sujetaba la grasienta cabellera del Chapas apretándola contra mi parte más íntima.

Mientras; Marcos se daba un festín con mis tetas, cuyos pezones estaban erizados; y aunque por una parte los mordiscos y manoseos a veces me hacían quejarme por su brutalidad, otras me resultaban sumamente placenteros. En un momento dado comence a arquear mi cuerpo y dije sin mas:

- Cabrones, parad que me vais a volver loca.

Encandilado por mis palabras y gestos Chapas le gritó a Marcos:

- Quítate y déjamela que voy a reventar a esta puta.

Me sujeto las piernas por detrás de las rodillas levantándome la cocha y el culo, apoyo el glande, se dejó caer con su peso sobre mi y comenzó a bombearme de forma bestial.

Parecía imposible que un hombre tan extremadamente flaco pudiera desarrollar esa energía clavando a una hembra. Luego, notándome caliente, permitió que lo aprisionara con mis piernas y se abrazó a mi, besándome el cuello y la boca. Estuvimos un buen rato en un coplamiento total durante el cual tenía los ojos cerrados y me mordía los labios. Finalmente, sintiéndose venir, Chapas se separó aferró mis senos para apoyarse y agitándose hasta la extenuación volvió a llenar de leche mi coño.

Marcos que la tenía durísima por lo que estaba viendo, empujó a Chapas que estaba derrumbado sobre mi cuerpo y a mi me puso boca abajo, me puso el cojín de un sillón debajo del vientre para levantarme el culo y sin que me lo esperara, pues estaba agotada, apoyó la punta de la verga en mi culo y comenzó a apretar. Senti un fuerte dolor:

- Eso no por Dios te lo pido, eso no.

- Calla zorra, que te voy a dar la penitencia que te mereces.

Clavaba mis uñas en el cuero del sofá, manoteaba y agitaba desesperadamente mi cabeza, pero la dura tranca del sátiro iba abriendo camino hasta que sus bolas golpearon en mis nalgas. Poco a poco mi agujero dilató y la polla comenzó a moverse cada vez con más soltura. Los dos cabrones sonreían. Marcos se estremecía al sentir el apretado masaje que mi culo le daba y Chapas babeaba contemplando aquella yegua montada a conciencia por su compañero:

- Dale Marcos, rómpele el culo.

Más de veinte minutos tardó todavía en correrse, luego mientras se venía se echó sobre mi y estrujando mis tetas me lleno el culo de semen.

Estaban agotados, Chapas se miraba el miembro y veía que a pesar del espectáculo del que había disfrutado, no se levantaba. Cuando se levantó Marcos, él se echó sobre mi cuerpo y comenzó a restregarse y manosearme pero no conseguía empalmarse. Entonces Marcos, que se partía de risa viendo su desesperación, buscó alguna manera que hiciera reaccionar sus vergas para echarme un último polvo. Sus ojos se fijaron en unas botellas de champán, se levantó abrió dos y derramó sus contenido sobre mi cuerpo, luego le dio una botella a Chapas.

- A la señora le gusta mucho el champán, así que vamos a darle gusto.

Los dos a la vez comenzaron a penetrarme por el culo y el coño con las botellas abriendo cada vez más mis orificios; estuvieron un largo rato mientras me agitaba con desesperación. Cuando vieron que sus pollas estaban otra vez en forma Marcos se sentó en el sofá haciendo que me pusiera sobre el metiéndome la verga y Chapas me clavó por detrás.

Así estuvieron un buen rato y esta vez, a pesar del dolor que sentía en el culo, el placer que me daba en la chocha la polla de Marcos hizo que tuviera un nuevo orgasmo.
comentarios a madrefiestera@hotmail.com